



En el mudo corazón del bosque

ARTURO VOLANTINES

55

Fresco el texto, recién retirado del Fondo de Cultura Económica, me meto a una taberna y de un trago largo e intenso me lo leo: *En el mudo corazón del Bosque*, de Jorge Teillier. Este libro póstumo, de poesías creadas en distintos años, incluso con un poema escrito por el autor a los 17 años, me hace acercarme nuevamente a la intimidad del poeta y a mi propia interioridad.

Sentado, enverdecido por el texto, me descubro rodeado por la aldea vital que se vive y que funda en esta poesía: más mágica que perfecta, pero eternamente simple, como la espuma que se queda a la orilla de los labios.

Poemas que aquí aparecen, como "Estación Sumergida", "Conversación con Fyrtushenko", "Cuartetos Imperfectos a Heidi Schmidlin" son de factura, por la sencillez y la sinfonía del mundo posicionado por el poeta, por la despreocupación en la construcción de los versos a favor de una frescura expresiva y por la niebla -que recorre toda la obra de Jorge Teillier- haciendo eternos a sencillos hechos: "como soplando las semillas de un cardo/ echaste a volar por la tierra tus palabras...", y volviendo cotidiano a lo histórico y a lo noticioso, como lo puede percibir una muchacha que espera ver una estrella desde la ventana de su pueblo.

La tradición es uno de los paradigmas en que se sustenta esta poesía. Lo láríco, es decir, la poesía que deviene de los ancestros tutela-

res, y no sólo de la ruralidad. Muchas veces Jorge Teillier tuvo que aclarar que la poesía láríca podía ser de la ciudad, de la montaña y del litoral. Por eso, prefiero el concepto *ethos*, porque expresa mejor la espiritualización de la vida. Incluso, el poeta consideraba el bar como un lar moderno, donde se comparte y se viaja como si éste fuera un barco y los parroquianos fueran sus tripulantes. La poesía del hogar y del coloquio tienen mucha informalidad. Creo que en esa poesía las cosas cobran vida: los bosques, los trenes y los aprecio. Lo extraordinario: hay una "puesta al día" de las honduras del pueblo, sin tensionar los versos y sin las piruetas ulteranistas.

Lo original está en que particulariza y singulariza el mundo poético del Sur. El poeta fue muy leal a su visión: "si tuviera custado con mi poesía, sería peinadita y encorsetada". Indudablemente es bucólico, donde pone en evidencia la inmensa pequeñez de la existencia, como el serrucho del queltehue cortando el aire del cielo. Pero también se abre hacia la constelación, donde habitan Milosz, René Guy Cadou, Esenin y Trackl. Otro de los elementos que amansan la originalidad está dada por la pertenencia al paraíso perdido de la Frontera, con las influencias de las etnias mapuche, española y francesa. Esto es fundamental en su radicalidad, irregularidad y su actitud adámica. Por ello, muchas cosas que son nombradas por Teillier cobran una verdadera o nueva personalidad. Y creo que el lenguaje teillieriano se

volverá un lugar común: "Un día seremos leyenda/ en cualquier lugar/ donde los aserraderos sean carozos del bosque..." Otro elemento de su originalidad: nunca fue arrastrado a "escribir bien", ya que su poesía no está determinada ni tentada por el exitismo.

Estaba cerca y les cantaba a los perdedores: a los que gastan el tiempo en los mesones; es decir, era una especie hablante del extrañamiento y del atrevimiento marginal. Su poesía militaba en la lentitud, en el parco ingenio, en la guitarra de cuerdas suaves y liberadas del pulimiento oficioso. Esto le permitía decir todo sin transar la esencia de lo dicho, o no preocuparse en demasía por lo que otros poetas suelen perder en la búsqueda de una barata perfección, como ese oro que se le resbala al pirquinero desde el fondo de la poruña.

Lo local y lo pasado le determinan cierta atmósfera, inclusive en este poema escrito a los 17 años. Veo en lo perdido la verdadera sustancia de su poesía. Se refiere a lo que ya no vendrá, con cierta nostalgia y mucha niebla constituyente. La inconformidad le respira. Esta poesía es subterráneamente rebelde, tiende al encuentro de cosechas mejores. Por lo tanto, debajo de la lluvia y de los potreros abandonados se puede ver el verdadero optimismo del poeta por tiempos angelicos y frutuosos.

Nunca me encontré con Jorge Teillier. Hablamos por teléfono. Yo estaba enojado, enojado como hoy, cuando levanto el verso. Es cierto que no adhiero a la poesía láríca.

EL SIGLO 6.2.98 \$ 15.
PAE 8711

En el mudo corazón del bosque [artículo] Arturo Volantines.

Libros y documentos

AUTORÍA

Volantines, Arturo, 1955-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En el mudo corazón del bosque [artículo] Arturo Volantines.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile